

IFEMA-FERIA DE MADRID¹

UN POCO DE HISTORIA

Sin perjuicio de la existencia de mercados y ferias callejeras durante los siglos anteriores, hay que remontarse al primer tercio del siglo XIX para encontrar las ferias más antiguas celebradas en Madrid cuyo carácter estaba más próximo al que actualmente tienen; eran conocidas como Exposiciones de la Industria Española. La primera de ellas se celebró en 1827, cuya realización fue ordenada por real decreto, con el objeto de acelerar los progresos de las artes y fábricas y poner de manifiesto sus adelantos.

A diferencia de Barcelona (designada para los años 1888 y 1929), Madrid no organizó ninguna exposición universal, por lo que tuvo que conformarse con la organización de otras muestras de menor importancia, con carácter discontinuo y en sedes varias, como el Palacio de Cristal del Retiro o el actual Museo de Ciencias Naturales en el Paseo de la Castellana. El siglo XIX acabó entre exposiciones en decadencia y la celebración de las ferias de mayo, de un carácter más social que comercial, en el Parque del Retiro.

En el año 1943 se dictó un decreto por el que se regulaba el desarrollo de las ferias de muestras y exposiciones de carácter internacional, nacional, regional, provincial y local. Las dos ferias internacionales que como máximo podían celebrarse fueron asignadas a Valencia y Barcelona, y sólo en el caso de que alguna de ellas dejara de celebrarse podría permitirse su organización a otra población; también las ferias nacionales se limitaban en número a dos, debiendo de ser una de ellas Zaragoza.

Como consecuencia de esta situación, el panorama ferial de Madrid quedó limitado a la celebración de la Feria del Libro –organizada ya desde 1933 en el Paseo de Recoletos y posteriormente en el Parque del Retiro- y a la celebración de una feria ganadera que ya venía desde principios de siglo; ésta última sería el origen de la Feria del Campo, celebrada por primera vez en 1950 por la Organización Sindical. Debido a su éxito, se solicitó mayor espacio a Patrimonio Nacional; este organismo cedió a la Delegación Nacional de Sindicatos, por un período de treinta años, una superficie de 670.000

¹ Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Preparado por el profesor José Luis Lucas Tomás como asistente de investigación, para su uso en clase, y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada. Copyright © Diciembre 2004, Instituto Internacional San Telmo. España.

No está permitida la reproducción, total o parcial, de este documento, ni su archivo y/o transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios, sin la autorización expresa y escrita del Instituto Internacional San Telmo. Para pedir copias del mismo o pedir permiso para usar este caso, por favor póngase en contacto con el departamento de Edición de Casos, a través del teléfono en el +34 954975004 o por email a la dirección casos@santelmo.org.

metros cuadrados en la Casa de Campo, donde las Cámaras Agrarias provinciales levantaron pazos, masías, cigarrales, caseríos y cortijos, así como numerosas casetas destinadas a mostrar el desarrollo agrícola y ganadero de su región.

La Feria del Campo se organizaba cada tres años y se alternaba con otros certámenes como la Feria Internacional de la Avicultura, la Feria de la Madera y Forestal, la Feria Internacional de la Construcción y Obras Públicas o las Ferias del Coche de Ocasión. Asimismo, se fueron incorporando distintos pabellones a las construcciones anteriores, tales como el Pabellón de Cristal encargado por la Delegación Nacional de Sindicatos para servir de sede para el Comisariado General de Ferias y Exposiciones, o el que fuera pabellón de Luxemburgo de la Exposición Universal de Bruselas adquirido por la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, sito en unos terrenos de su propiedad, abierto como centro permanente de exposiciones en 1964 y en el que nacieron o se consolidaron certámenes como SIMO, Iberjoya, Sicur, Arco y Feriarte, entre otros.

La última Feria del Campo se celebró en 1975, dos años antes de que la Delegación Nacional de Sindicatos dejara de existir. La titularidad de la Casa de Campo revertió entonces al Ayuntamiento de Madrid, que procedió a la recuperación de los terrenos de la Feria del Campo, la realización de numerosas obras para acondicionar los pabellones recuperables, y demoler aquellas construcciones inservibles, con el objeto de construir una Ciudad de los Niños, inaugurada en 1982.

LA CREACIÓN DE IFEMA

LA CASA DE CAMPO

Con el deseo de paliar un retraso de varias décadas respecto de otras ciudades, y aprovechando la ocasión que suponía para Madrid la recuperación de unas instalaciones feriales, en 1978 se iniciaron las conversaciones entre la Cámara de Comercio e Industria y el Ayuntamiento de Madrid, a las que posteriormente se sumaron la entonces Diputación Provincial y la Caja de Ahorros de Madrid. De esta manera, en febrero de 1979 se firmó el protocolo por el que se creaba la Institución Ferial de Madrid (IFEMA), constituida como un Consorcio, entidad de derecho público con patrimonio propio e independiente de los entes consorciados, sin ánimo de lucro, y cuyas actuaciones en relación con terceros se realizarían en régimen de derecho privado; el objetivo principal era apoyar a la industria y el comercio mediante el desarrollo de muestras y exposiciones comerciales y técnicas, tanto nacionales como internacionales.

Mientras no se contara con unos recintos propios, la Cámara cedía el Palacio de Exposiciones que tenía en el Paseo de la Castellana; a su vez, el Ayuntamiento ponía a disposición de IFEMA las edificaciones recibidas de la Delegación Nacional de Sindicatos. Algunas de estas instalaciones ya habían servido para celebrar algunas ferias, tales como SIMO, Feriarte, Ibermoda, Iberpiel o Expo-Ocio, sin ningún tipo de relación entre sí, que se comenzaron a organizar en los años sesenta y setenta. Algunas de esas ferias se integraron en la nueva estructura ferial, mientras que otras mantuvieron su propia

autonomía, si bien organizaban sus respectivos certámenes en un régimen de estrecha colaboración con IFEMA, en cuyo calendario figuraban sus ediciones.

La andadura ferial propia se inició con el Salón de la Seguridad –SicuR. en 1980, al mismo tiempo que se acometía un proceso de mejora y adaptación tanto de los pabellones como de su entorno. De los 15 certámenes celebrados en 1980, se pasó a superar las 40 ferias programadas en 1990, último año que se celebra completo en los antiguos recintos feriales de la Casa de Campo. (En la actualidad, el Recinto Ferial de la Casa de Campo está gestionado por la Empresa Municipal Campo de las Naciones, que a su vez administra el Palacio Municipal de Congresos y el Parque Juan Carlos I. En 2003, acogió 36 eventos de diversa índole en sus 40.000 m² de superficie cubierta).

EL PARQUE FERIAL JUAN CARLOS I

Ya en 1985, los miembros de la Junta Rectora acordaron la construcción de un nuevo complejo ferial en el Campo de las Naciones, espacio urbanístico desarrollado por el Ayuntamiento de Madrid, situado al noreste de la capital y a tan solo tres kilómetros del Aeropuerto de Barajas, al que está directamente unido por autovía. En julio de 1987 comenzaron las obras de urbanización de los terrenos (aproximadamente un millón de metros cuadrados), sobre los que el Ayuntamiento de Madrid concedió a IFEMA un derecho de superficie por un plazo de 50 años, recibiendo el Ayuntamiento un precio anual equivalente al 2 por ciento del valor de los terrenos (a diferencia de los recintos de la Casa de Campo, donde existía una mera cesión de las instalaciones); un año más tarde empezaron las obras de edificación de los nuevos recintos feriales. El nuevo recinto fue inaugurado en 1991; a partir de septiembre de ese año todas las ferias de IFEMA serían celebradas en el Parque Ferial Juan Carlos I.

En 1998 la Junta Rectora aprobó la ampliación de las instalaciones, con un presupuesto de 15.750 millones de pesetas, que concluyeron a principios de 2002; fundamentalmente consistieron en la construcción de los pabellones 9 y 10, una nueva central energética y zonas de aparcamiento (hasta llegar a las 12.000 plazas). En 2003 se iniciaron las obras de la Avenida Central, que une los diez pabellones así como sus puertas Norte y Sur, se reformaron los locales situados en la Avenida y las diferentes unidades de restauración y salas de reuniones de su primera planta; las obras representaron una inversión de 10 millones de euros, y concluyeron en 2004.

Por otra parte, en 2003 la Junta Rectora acordó el proyecto de segunda ampliación del recinto, con la incorporación de otros dos nuevos pabellones (denominados 12 y 14), además de distintas áreas de aparcamiento y otros servicios e infraestructuras; en la decisión adoptada se valoró la necesidad de crecimiento que venían manifestando los certámenes de IFEMA, cuyo desarrollo internacional podía verse frenado por la falta de superficie disponible. El coste de la ampliación ascendía inicialmente a 100 millones de euros, pero se incrementó un 15 por ciento para mejorar las capacidades técnicas de los dos nuevos pabellones atendiendo su posible utilización en las Olimpiadas de Madrid 2012. El proyecto supondrá aportar alrededor de 50.000 metros cuadrados más de superficie para exposición cubierta, situando su capacidad total en torno a los 200.000